

# DIARIO DE GANDIA

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO.—SE PUBLICA TODOS LOS DIAS ESCEPTO LOS FESTIVOS.

Se suscribe en la imprenta de este periódico, donde se encuentra la Administración y Redacción.—Precios de suscripción: Trimestre, 3.75 pesetas.—Semestre, 7.—Año 13.50.—Extranjero: el mismo precio, con aumento de franqueo.—Se admiten anuncios, á precios convencionales.

## SEDAS PARA COSER A MAQUINA

ÚNICA CLASE  
GARANTIDA EN ESPAÑA,  
**EDUARDO SALINAS**

Calle de San Fernando, núms. 35 y 37,  
VALENCIA.

Venta al por mayor y menor, con precios especiales para los compradores al por mayor.

## RELOJERIA SUIZA Y ALEMANA

DE

## BLAS HERRERO

Calle Mayor, 16, GANDIA.

El dueño de este establecimiento tiene el honor de ofrecer a este respetable público, un grande y variado surtido en relojes de bolsillo, como son: remontoirs de línea recta, áncoras y cilindros, todos de plata; remontoirs, áncoras y cilindros de níquel; áncoras de plata, á llave, para caballero y señora.

Asimismo hay relojes de cuadros, de 20 días cuerda; de Moré, con repetición, con su caja larga; relojes sobremesa, dorados 15 días cuerda, y despertadores de sobremesa.

También hallará el comprador relojes alemanes de horas y medias horas, con despertadores; los de primera clase á 22 pesetas; los de segunda, á 20; y los de tercera á 18, asegurados por dos años.

Se componen en relojería y mecánica las cosas más difíciles y se admiten cambios en toda clase de relojes.

Se venden, cambian y componen relojes de torre y casas de campo, á precios económicos.

NO EQUIVOCARSE

Calle Mayor, 16, Relojería.

## POSADA HERRERA.

El domingo falleció en sus posesiones de Llanes el distinguido hombre público D. José Posada Herrera, que durante medio siglo había venido interviniendo activamente en nuestras luchas políticas.

En 1839 fué elegido diputado por primera vez habiendo desempeñado igual cargo, sin interrupción, en todas las legislaturas sucesivas.

Fuó ministro de la Gobernación en 1858 y en 1865; embajador en Roma en 1881 presidente del Congreso, y en 1883 presidente del Consejo de ministros.

A esta dilatada carrera política, en que prestó grandes servicios á los partidos en que militó, unia el señor Posada Herrera honradez intachable y prendas de carácter que le conquistaron la estimación general.

Como prueba de su modestia se cita la circunstancia de no tener gran cruz nacional ni extranjera.

Ultimamente fué distinguido con la concesión del Toisón.

La muerte del Sr. Posada Herrera es, con justicia, generalmente sentida.

## MAR DE FONDO.

Pretenden los periódicos ministeriales reflejar con sus escritos tranquilidad y calma, como si hubieran recibido la consigna de llevar impresiones agradables á elevadas regiones y á determinados personajes. Estas pretensiones, en las actuales cir-

cunstancias, cuando salen á la superficie cosas que alguien hubiera deseado que permanecieran ocultas, por su gravedad y por su importancia; esas pretensiones repetimos, por parte de quien está más obligado á guardar silencio, si no tiene el suficiente valor para hablar claro y decir la verdad, son altamente ridículas ya que no perjudiciales para determinados intereses. ¿A qué aspiran, qué pretenden con su conducta los periódicos defensores del ministerio que hoy dirige por desgracia los negocios del Estado en España? ¿No comprenden que esa ciega confianza, ese absoluto desconocimiento del porvenir, esa hipócrita mentira que tanto prodigan, esos vanos alardes de seguridad, pueden desvanecerse como el humo, desaparecer como las ilusiones, caer como un castillo de naipes al más leve soplo de aire?

Porque es indudable que algo grave se nota. La política que parece muerta, no está, en nuestro concepto, ni dormida. El pueblo español, considerado por algunos como indiferente, por lo menos, da señales de vida, se mueve, se pregunta con asombro que se han hecho sus principios liberales por él conquistados á costa de preciosísimas vidas qué se ha hecho de su dignidad por los encargados de conservarla; qué ha sido de su honra patria pisoteada, escarnecida, humillada por una nación extranjera; qué ha sido de su orgullo nacional; qué de sus derechos de ciudadanos. Y se pregunta más todavía: se pregunta que ha sido de su amada España, de su nación que llena ella sola por espacio de muchos siglos las más hermosas, las más brillantes páginas de la historia del mundo.

Todo esto lo saben perfectamente los periódicos conservadores, que también ellos, como nosotros, oyen al pueblo, y también hasta ellos llegan las justas reclamaciones, las amargas recriminaciones del pueblo español. ¿Por qué, pues, pretenden esos periódicos apasionados y parciales hasta un extremo inconcebible, aparentar tranquilidad y calma, cuando su conciencia, si la tienen, les gritará un día y otro día, que están abusando de su posición, ocultando en todo la verdad de lo que ocurre? ¡Insensatos! Obráis mal, muy mal.

Nadie ni nada, en la tierra, merece tanto respeto como un pueblo.

Nadie tiene tanto derecho como él á que se le diga la verdad.

¡Ah! Esos periódicos defensores de la desastrosa política del señor Cánovas del Castillo, tienen ojos y no ven; tienen oídos y no oyen. Les ocurre en esto lo mismo que á su jefe, ó patrono.

Pues hacen mal; porque aunque aparenten lo contrario, deben tener miedo.

Hay mucho *mar de fondo*.

## UNA ALIANZA NECESARIA.

Obligados estamos á manifestar á nuestros colegas de Portugal todo el agradecimiento de que les somos deudores por las sentidas frases de cariño que nos dedican con motivo del conflicto en que venimos envueltos con Alemania.

Aunque, á decir verdad, mezclan con su benevolencia algo de resentimiento hácia nosotros por el abandono en que suponen les dejamos en la conferencia de Berlín.

Razón tendrían nuestros hermanos si limitasen su disgusto al gobierno que desgraciadamente nos rige. Pero no son justos en censurar á España con tal motivo, pues harto se dijo y escribió en todos los tonos para que nuestro representante en aquella reunión diplomática defendiese con energía los derechos del vecino reino.—Y aún alguien sostuvo que era deber nuestro protestar allí contra el despojo y retirarnos.

España no olvidó, no por cierto, á Portugal. Sus gobernantes fueron los olvidadizos. Y no hay para qué decir que nosotros mismos somos los primeros en sufrir las consecuencias de las torpezas de aquellos. Las sufrimos y las lamentamos. Séanos permitido, cuando menos, rechazar su solidaridad.

Amamos á Portugal. Consideramos á sus hijos como hermanos nuestros. Deseamos su dicha co-

mo dicha propia, y hacemos votos fervientes porque unos y otros, saliendo del letal marasmo en que vivimos, respecto á lo que más nos importa, nos tendamos mutuamente los brazos y estrechamente nos unamos para ser grandes y fuertes.

Háblase aquí de alianzas con que hacer frente á los acontecimientos que puedan sobrevenir. Bien nos parece. Los pueblos no pueden vivir aislados en ningunas circunstancias. No ya en tiempos de apuros, sino en todas épocas, ha de buscarse el concierto con los que pueda ligarnos la comunidad de interés. Mas por cima de todas las alianzas nosotros juzgamos necesaria la de Portugal, íntima, estrecha, no fundada en tal ó cual razón del momento, sino en el eterno é indestructible vínculo de familia que liga á entrambas naciones.

Aprovechemos unos y otros las ocasiones que se nos presenten para realizar una alianza que ni en poco ni en mucho afecte al decoro y dignidad de ninguno de los aliados.

## PRENSA.

Dice *La Correspondencia de España*:

«Toda la prensa Europea continúa llenando sus columnas con artículos, telegramas y sueltos referentes á la cuestión de las Carolinas.

Buena parte de los periódicos alemanes, haciéndose intérpretes de los sentimientos de los industriales y comerciantes de su país, que ven con grande alarma la posibilidad de una ruptura de relaciones con España, censuran ágricamente la política internacional del canciller del imperio; otra, la menos numerosa, pero la más importante por su carácter oficioso, trata á España con un menosprecio que los españoles no estamos acostumbrados á sufrir. *La Gaceta Nacional*, despues de hablar de la debilidad de España, dice «que las atenciones prodigadas a los españoles en los últimos tiempos han sido mal entendidas por ellos.»

Los españoles no se han dado por entendidos más que de la última atención que les ha prodigado Alemania.

Del último timo.

Afortunadamente será el último.

De *La Epoca*:

«Un sujeto cuyas facultades mentales se encuentran alteradas, se ha presentado á la alcaldía de Málaga con extraño atavío y pretendiendo recorrer las calles de aquella capital casi desnudo, en cumplimiento de divina misión para curar coléricos.»

No se ruborice el periódico conservador. Si sus amigos continúan gobernando, pronto también las calles todos los españoles recorreremos desnudos completamente.

Y esto no será porque se encuentren alteradas las facultades mentales, sino porque se encuentre alterada la ropa.

Y el bolsillo.

## NOTICIAS LOCALES.

Los periódicos franceses llaman la atención de los viticultores sobre la importancia que empiezan á tener los Estados-Unidos de uva moscatel, preparada en cajas de un kilogramo, al precio de 2,25 francos caja; los racimos son conservados en un líquido azucarado, que es una disolución de glucosa en el agua.

Las consecuencias económicas de esta nueva competencia deben llamar la atención de nuestros viticultores de Levante, que hacen el comercio de uva en racimos, con Francia.

La asociación de socorros mútuos «La Humanitaria» acordó en sesión celebrada el día 30 de Agos-



OBSERVATORIO METEOROLOGICO  
DE LAS ESCUELAS-PIAS DE GANDIA.

10 de Setiembre á las nueve de la mañana.

Presión atmosférica, 762 milímetros.

Temperatura, 25.—Humedad, 51.

Viento, NE.; brisa, cielo despejado, mar tranquila.

Observaciones desde las nueve de la mañana del día anterior.

Temperatura máxima al sol, 39°.

Id. id. á la sombra 28°.

Id. mínima á la sombra, 19°.

Hygrómetro registrador del 46 al 48 y 51.

Barómetro registrador del 765 al 764 y 762 milímetros.

## CORREO DE MADRID.

8 de Setiembre.

El gobernador general de Filipinas telegrafió ayer lo siguiente:

«Con fecha 5 dispuse que un brigadier de ingenieros instruya la información sobre los hechos de Yap, toda vez que la disidencia sustancial entre el gobernador y el comandante del «San Quintín» reviste suma gravedad.

En esta debatida cuestión de lo ocurrido en Yap, la opinión, quizás estraviada, está hecha sin embargo, y será necesario un resultado oficial para que se logre reformarla.

Todo el mundo opina que los comandantes del «San Quintín» y del «Manila» se han limitado á cumplir las instrucciones directas que les había dado el gobernador general de Filipinas, con desconocimiento absoluto por parte de la autoridad superior de aquel Apostadero.

Veremos si la sumaria que se está instruyendo confirma ó destruye aquellas disposiciones.

A las ocho de la noche se promovió un pequeño alboroto en la Puerta del Sol.

Si se nos pregunta qué causa le motivó, nos veríamos perplejos para señalarla; pero es lo cier-

Poco despues salieron tres compañías del cuerpo que al presentarse el Sr. Oliver entre los grupos que se formaron, hubo silbidos y gritos.

po de seguridad, que se apostaron en todas las calles que dan acceso á la Puerta del Sol, mientras que buen número de parejas se dedicaban á disolver los grupos y ejecutaban algunas detenciones.

A las nueve se había restablecido la calma.

El número de detenidos ascendía á 20.

Anoche continuaron las precauciones por la Guardia civil y fuerza de orden público.

Dijose anoche, no sabemos con qué fundamento, que el gobierno había recibido extensos telegramas cifrados de los gobernadores de Navarra, Zaragoza y Barcelona.

«La situación del ministro de Marina es verdaderamente insostenible, despues de lo que ocurrió ayer.

Por ligereza ó por cobardía del gobierno para aceptar la responsabilidad de los sucesos de Yap, cayó desde el primer instante la mancha de deslealtad sobre unos pundonorosos marinos españoles.

Sobre la marina española había caído un borrón y era preciso lavarle.

Nadie más interesado en esto que el bizarro cuerpo de la Armada, y ayer quedó completamente rehabilitado por el telegrama del comandante general del Apostadero de Filipinas.

Ahora bien: siendo así que el telegrama se facilitó á la prensa con autorización del ministro de Marina, y siendo así que el Consejo de ministros declaró que era falso, no sabemos cómo el general Pezuela continúa en su puesto.

Como marino, ha estado á la altura de su brillante historia militar.

Como ministro, tiene encima el anatema lanzado por el Sr. Cánovas.

## ÚLTIMA HORA.

(SERVICIO TELEGRÁFICO.)

Madrid 10, 4'1 tarde.

La nota presentada por el embajador alemán acerca de los atropellos de que fué objeto el escudo de armas de la Nación que representa, no tendrá consecuencias que in-

terrumpan el curso de anteriores negociaciones.

Así lo aseguraban hoy los que pasan por bien informados.

Sigue la duda en lo relativo al asunto de las Carolinas cada vez más misterioso.

Los telegramas que se reciben llenan de confusión y oscurecen más que aclaran.

Se esperan con ansiedad las descargas de los bizarros marinos que mandaban el «San Quintín» y el «Manila» sujetos á un sumario vergonzoso.

Madrid 10, 4'15 tarde.

Las corrientes de la opinión son contrarias al gobierno.

Se inicia la idea de formar un gabinete nacional presidido por una figura de alta significación en el partido liberal.

El acto de haber almorzado el Sr. Moret con S. M. es de importancia y trascendencia en estos momentos.

De provincias se reciben noticias poco satisfactorias á la continuación de la política que hoy impera.

El duque de la Torre ha sido visitado por numerosos amigos y hombres de importancia de otros partidos.

Conciliación, unión y patriotismo. Esta es la consigna de los liberales en las presentes circunstancias.

Continúa acentuándose el disgusto de los disidentes Sres. Pidal y Pezuela. El Sr. Silvela también se muestra receloso y procura eludir la responsabilidad de los acontecimientos.

Director propietario: DON SINIBALDO GUTIERREZ.

IMPRESA HEREDEROS VIUDA JACINTO ORTE.

—12—

ticamente aquella aristocrática holganza, á que forzosamente habían de entregarse, cualquiera que fuesen sus medios de fortuna, los que se habían dado el trabajo de nacer de tales padres. No hacer nada, ó más bien no hacer nada útil, era condición indispensable para figurar en ciertas clases de la sociedad; desdichado del que entonces se dedicase, aun cuando fuera á un trabajo de los llamados nobles, á las artes ó á las ciencias; ningún salón de buen tono se hubiese abierto para él, ni ninguna señorita de casa grande hubiese cometido la indignidad de mirarle con buenos ojos. Un joven de distinguida familia podía, sin menoscabo de su buen nombre, cuando se viese escaso de dinero, jugar para adquirirlo, estafar á sus amigos, buscarlo, en fin, por todos los medios menos honrosos, pero trabajar, jamás.

El barón, pues, hombre que como instruido era enemigo de aquellas vergonzosas preocupaciones, se propuso no rendir tributo á ellas, ni por sí ni por su hijo, combatiéndolas de frente y con el ejemplo propio. El barón, desde la muerte prematura de su esposa, á la que adoraba, había abandonado por completo el mundo, huido de sus amigos y retirado en su casa, todas sus ideas y sentimientos. No tenían más que un objeto, la felicidad de Camilo; la inmensa ternura que antes repartía entre su amada esposa y el hijo de su amor, concentróla entera en este último, y tan solícito era para con él, tanto había estudiado su corazón y su inteligencia, que adivinaba con una sola mirada lo que pensaba y sentía Camilo, aunque se empeñase en ocultar.

No es extraño, con estos antecedentes, que cuando media hora después de los sucesos que hemos procurado bosquejar, Camilo se presentó delante de su padre y se acercó á él con la sonrisa en los labios y los brazos abiertos para estrecharle, como era costumbre siempre que volvía á casa; el barón, deteniéndole contra su pecho y clavando en el rostro del joven una mirada fija y escrutadora, le preguntase con voz agitada por la emoción, pero sin abandonar aquella inefable dulzura que empleaba constantemente en el trato con su hijo:

—Camilo, tú tienes algun disgusto.

—Bah, no lo crea V., contestó el joven sonriendo.

—Alguna emoción profunda, no cabe duda; tú has sufrido, porque todavía estás pálido, porque siento palpar contra mi pecho tu corazón más agitado que de costumbre.

—Pues bien, sí, ¿á qué negárselo á V.? No he podido asistir sin impresionarme profundamente á ese espectáculo de la maroma. Ver á aquella joven encantadora, porque lo es, suspendida sobre el abismo próximo siempre á precipitarse en él al menor descuido, al menor paso en falso, al menor movimiento que le hiciera perder el equilibrio; ver ante aquel peligro supremo, un público indiferente por la suerte de aquella infeliz criatura, recibiendo en emociones lo

—9—

Esmeralda dispúose á reparar la cuerda más rápidamente todavía, pero caminando hácia atrás. Desde los primeros pasos en esta peligrosísima carrera, los aplausos y gritos de entusiasmo de los espectadores, se confundieron en concierto atronador, porque cuanto más difícil era el ejercicio, mayor parecía la seguridad con que Esmeralda lo ejecutaba y más tranquilizadora la sonrisa que embellecía su moreno rostro.

Hubo un momento en que quiso llevar hasta el extremo aquel dominio que poseía sobre sí misma en tan arriesgadas suertes, hizo como que vacilaba, dejó que se pintase en su rostro un sentimiento de profundo terror, y lanzó un ¡ay! agudo, al cual, creyendo el público que fuese ya el último que se escapaba de su pecho antes de precipitarse en el abismo, contestó con un grito aterrador y un movimiento instintivo de espanto, que los que por fuera del circo andaban, imaginaron ya realizada la desgracia que se temía. Pero Esmeralda continuó impasible su carrera y en su rostro volvió á resplandecer aquella encantadora sonrisa que jamás desaparecía de él. Sereno el público á su vez, convirtió en entusiasmo su terror, saludándola con salvos de nutridísimos aplausos, cuando llegó de nuevo al punto de partida y se disponía á bajar para retirarse. Hízolo así, y el delirio de los espectadores fué indescriptible, alcanzando Esmeralda uno de los triunfos más ruidosos que había conseguido jamás.

Mientras esto sucedía, nadie pudo apercibirse de que un joven pálido y desenchajado, sostenido por otros dos casi de su misma edad, había desaparecido por una de las escalerillas que desde el tendido conducen al exterior del circo. La impresión que había causado en el público en general aquella vacilación voluntaria de Esmeralda, había sido para este joven la del más profundo terror; lanzó un grito agudísimo como contestación al de la volatinera, grito que debió oírse en medio del atronador que lanzaba el público entero; sintió que la luz de sus ojos se apagaba y que la vida huía precipitadamente de él. Conociéronlo así dos de sus amigos y le condujeron casi arrastrando á lo exterior del circo, en donde á fuerza de cuidados pudo recobrar los sentidos.

Sucedió esto en el instante mismo en que Esmeralda, terminado su ejercicio, corria cubierta de sudor é inflamado el rostro, hácia su cuarto en medio de los entusiastas aplausos de la concurrencia. Antes de entrar en el tocador, la joven volatinera distinguió un grupo formado por algunos jóvenes que se apiñaban con interés en torno de otro sentado en una silla y al que se empeñaban en hacer beber cierto líquido.

Esmeralda conoció al momento al último de estos jóvenes; era el que le había dirigido aquellas corteses palabras antes de subir á la maroma, demostrando por su suerte un interés que muy pocas veces había logrado ella inspirar individualmente; vióle pálido, temió una desgracia, é impulsada por un sentimiento que ella misma

# VERDADERO MOSAICO-HIDRAULICO INCRUSTADO

DE  
SERRAT Y COMPAÑIA, BARCELONA.

**PREMIADO CON MEDALLA DE PLATA**

en la Exposición de Madrid de 1883.

Esta clase de pavimento, recomendable á los propietarios arquitectos y maestros de obras, hay que distinguirlo de otras imitaciones de resultado dudoso, cuya calidad deja mucho que desear, por no reunir las circunstancias que exige la fabricación. El nuestro es á propósito para cafés, tiendas, casas de baños, establecimientos de todo género y habitaciones en general, siendo especialmente preferidos á todo otro cuando ha de emplearse en locales húmedos. Además, contamos con gran variedad de dibujos, tanto en colores como en gris, negro, etcétera, ofreciendo á la vez, losetas blancas y negras, imitación al mármol, en 20, 24 y 25 centímetros, cuya dureza, espesor de la incrustación y regularidad en sus dimensiones garantizan su solidez y buen resultado.

Los precios son sin competencia: desde 4.70 pesetas metro cuadrado en adelante; puesta la mercancía en Valencia, sin gasto alguno.

También elaboramos el mosaico VENEZIANO conocido por granito, cuyas dimensiones varían desde 20 á 40 centímetros, siendo muy módico su precio: esta clase de pavimentos, sirve igualmente para toda clase de plantas bajas, empleándose en sustitución del mármol, por su baratura y excelente resultado, para escaleras, vestíbulos y recibidores.

Se exhiben muestras y facilitan pormenores en el domicilio de nuestro representante.

V. ESTELLÉS PASTOR

9, PADRE DE HUERFANOS, 9, ENTRESUELO,

VALENCIA.

Caja de 25 pastillas con su prospecto para el modo de usarlas, 5 reales.  
VALENCIA

De venta: droguería de San Francisco, Mercado y 75, 76,  
El que quiera verse libre de ellos que compre los «Discos Zampironi».

NO MAS MOSQUITOS.  
SUENO TRANQUILITO

—10—

no podía explicarse, rápidamente se acercó al grupo, y separando á los jóvenes que rodeaban al enfermo, preguntó á éste con una voz tan dulce como el primer suspiro de amor:

—¿Qué tiene usted?

Al ver á Esmeralda los compañeros de Camilo, así se llamaba el adolescente, quedaron mudos de sorpresa; pero éste se levantó precipitadamente, olvidado ya de su desfallecimiento ó repuesto de él instantáneamente, hizo una leve inclinación de cabeza y contestó sonriendo:

—No es nada, señorita, tal vez un vahido ocasionado por el excesivo calor que reina en el circo; esta corriente de aire fresco me ha hecho muy bien; pero, por Dios, ahora reparo que lo que ha sido para mí un remedio, puede ser para V., en el estado en que se encuentra, una causa violenta de enfermedad. Retírese V., señorita, abriguese; está V. inflamada y sudando á mares; no se entretenga aquí un minuto más y reciba V., por lo que se ha entretenido, el testimonio de mi más profunda gratitud.

—Ni el sol ni el aire, ni el calor ni el frío logran ya impresionarme, respondió con tristeza ella; estoy acostumbrada á todo, soy una verdadera hija de la naturaleza, una salvaje hasta en mi profesión. ¿No es verdad, caballero? Porque yo adivino que mis ejercicios son los que tan profundamente han impresionado á usted.

Quiso Camilo tranquilizar á la joven, asegurándola que aquella presunción suya no era cierta. Esmeralda aparentó creerlo así para no insistir, porque el público empezaba á agolparse en masa en torno de ellos y empezaban de nuevo las lisonjas y piropos de mal género que tanto la ruborizaban media hora antes. Tendió rápidamente su mano á Camilo, que éste estrechó afectuosamente, retirándose en seguida lijera como una pluma y veloz como el pensamiento.

## COGNAC MACHENAUD.

Gran preservativo contra

## EL CÓLERA.

La acreditada fábrica de Edmond Mochenaud y Compañía, ofrece el Cognac que tanto éxito alcanzó en Francia y en Italia en el pasado año 1884, durante el tiempo en que estos países fueron invadidos por el terrible azote «cólera-morbo-asiático», y tiene el honor de decir á sus constantes favorecedores, que el Cognac que fabrica para detener la marcha de tan temible viajero, es especialmente confeccionado para este caso, habiendo recibido innumerables felicitaciones de los profesores médicos que lo emplean en sus clínicas, y el agradecimiento más elocuente de los enfermos que lo utilizaron.

No tema la humanidad al cólera usando el,

## COGNAC MACHENAUD.

También hay absinthe (agenjo) legítimo. Vinos y licores de todas clases y de procedencia directa. Espediciones á provincias á precios reducidos.

Único depósito en Valencia:

## GRAN BÓTILLERÍA DE EL SIGLO

17, Plaza de S. Francisco, 17,

(esquina á la calle del Llop).

DEPOSITOS EN GANDIA:—D. Ramon Perez, comercio de ultramarinos y D. Francisco Martí, café Restaurant.

LANERÍA DE SAN ROQUE

DE TOMAS LOPEZ

Bolseria, 27, VALENCIA.

Lanas y borras para colchones de todas clases á precios económicos, gran surtido en pieles para cama de todas clases, colchones, almohadas, almohadones y gergones, almohadas de pluma, pieles pequeñas para quitar el polvo y pelotas al por mayor.

CAPITULO II.

El hijo y el padre.

El lector tendrá curiosidad de saber quién era, á qué clase de la sociedad pertenecía, qué sentimientos abrigaba y hasta qué porvenir le estaba reservado al joven Camilo, curiosidad muy natural y que si no satisfaciésemos cumpliríamos de mala manera los deberes del cronista. Pues bien, el joven, el casi niño, puesto que solo contaba 18 años, Camilo de Guevara, era hijo del barón de Rocafort, señor muy respetable por su carácter bondadoso, por su instrucción nada comun entre los títulos de aquel tiempo, y por su conducta intachable bajo todos conceptos. Era viudo y no tenía otro hijo que Camilo, á quien amaba entrañablemente, hasta el punto de no haber querido confiar á estraños cuidados su educación. El barón había sido su maestro de primeras letras, de enseñanza superior y á la vez de esos ejercicios tan propios de la clase á que pertenecía, tales como la esgrima y la equitación. El barón veía con placer el aprovechamiento que en los estudios mostraba su hijo, y eso que ignoraba el buen señor toda la afición que Camilo tenía por una parte de ellos, por los estudios puramente literarios. En su biblioteca hallaban preferente lugar los clásicos de nuestro siglo de oro y en los cajones de su mesa de escritorio, guardados tan cuidadosamente como el corazón de una joven el sentimiento de su primer amor, había varios paquetes escritos con renglones desiguales, muy plagados de signos ortográficos, principalmente de admiraciones, cuyos papeles contenían lo que siempre se han llamado versos.

Aun cuando las rentas del barón no eran escasas y Camilo tenía asegurado un brillante porvenir, quería aquel que su hijo se dedicase á alguna carrera, á la del derecho, por ejemplo, atacando así prác-